

READING PLAN

Chapter:

4th

SECONDARY

El hombre muerto
Leopoldo Lugones



 **SACO OLIVEROS**

EL HOMBRE MUERTO

(Escuchemos atentamente)

**Hola, nos volvemos a ver.
No te olvides que soy un gran
representante de la narrativa
fantástica argentina.**



PARAFRASEO

1

Parafrasear es utilizar las ideas de otras personas, pero usándolas como si fueran nuestras.

2

Es leer el texto original, comprender lo que el autor dice, sintetizar la información y, finalmente, entonces escribirla con nuestras propias palabras.

Leopoldo Lugones



**El Hombre
Muerto**

El hombre muerto

La aldeíta donde nos detuvimos con nuestros carros, después de efectuar por largo tiempo una mensura en el despoblado, contaba con un loco singular, cuya demencia consistía en creerse muerto. Había llegado allí varios meses atrás, sin querer referir su procedencia, y pidiendo con encarecimiento desesperado que le consideraran difunto. De más está decir que nadie pudo deferir a su deseo; por más que muchos, ante su desesperación, simularan y aquello no hacía sino multiplicar sus padecimientos.



No dejó de presentarse ante nosotros, tan pronto como hubimos llegado, para imploramos con una desolada resignación, que positivamente daba lástima, la imposible creencia. Así lo hacía con los viajeros que, de tarde en tarde, pasaban por el lugarejo.



Era un tipo extraordinariamente flaco, de barba amarillosa, envuelto en andrajos, un demente cualquiera; pero el agrimensor resultó afecto al alienismo, y no desperdició la ocasión de interrogar al curioso personaje.

Este se dio cuenta, acto continuo, de lo que mi amigo se proponía, y abrevió preámbulos con una nitidez de expresión, por todos conceptos discorde con su catadura.

—Pero yo no soy loco —dijo con una notable calma, que mal velaba, no obstante, su doloroso pesimismo—. Yo no soy loco, y estoy muerto, efectivamente, hace treinta años. Claro. ¿Para qué me morí? Mi amigo me guiñó disimuladamente. Aquello prometía. —Soy nativo de tal punto, me llamo Fulano de Tal, tengo familia allá... (Por mi parte, callo estas referencias, pues no quiero molestar a personas vivientes y próximas.)

—Padecía de desmayos, tan semejantes a la muerte, que después de alarmar hasta el espanto, concluyeron por infundir a todos la convicción de que yo no moriría de eso. Unos doctores lo certificaron con toda su ciencia. Parece que tenía la solitaria.

“Cierta vez, sin embargo, en uno de esos desmayos, me quedé. Y aquí empieza la historia de mi tormento; de mi locura...

“La incredulidad unánime de todos, respecto a mi muerte, no me dejaba morir. Ante la naturaleza, yo estaba y estoy muerto. Mas para que esto sea humanamente efectivo, necesito una voluntad que difiera. Una sola.



“Volví de mi desmayo por hábito material de volver; pero yo como ser pensante, yo como entidad, no existo. Y no hay lengua humana que alcance a describir esta tortura. La sed de la nada es una cosa horrible.” Decía aquello sencillamente, con un acento tal de verdad, que daba miedo.

—¡La sed de la nada! Y lo peor es que no puedo dormir. ¡Treinta años despierto! ¡Treinta años en eterna presencia ante las cosas y ante mi no ser!

En la aldea habían concluido por saber aquello de memoria. Pasaron a ser vulgares sus reiteradas tentativas para obligarlos a creer en su muerte.

Tenía la costumbre de dormir entre cuatro velas. Pasaba largas horas inmóvil en medio del campo, con la cara cubierta de tierra.

Tales narraciones nos interesaron en extremo; mas cuando nos disponíamos a metodizar nuestra observación, sobrevino un desenlace inesperado.

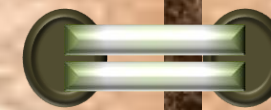
Dos peones que debían alcanzarnos en aquel punto, arribaron la noche del tercer día con varias mulas rezagadas. No los sentimos llegar, dormidos como estábamos, cuando de pronto nos despertaron sus gritos. He aquí lo que había sucedido.

El loco dormía en la cocina de nuestro albergue, o aparentaba dormir entre sus velas habituales -la única limosna que nos había aceptado.

No mediaban dos metros entre la puerta donde se detuvieron cohibidos por aquel espectáculo, y el simulador. Una manta le cubría hasta el pecho. Sus pies aparecían por el otro extremo.

—¡Un muerto! —balbucearon casi en un tiempo. Habían creído en la realidad.


Oyeron algo parecido al soplo mate de un odre que se desinfla.



La manta se aplastó como si nada hubiera debajo, al paso que las partes visibles — cabeza y pies- trocáronse bruscamente en esqueleto.

El grito que lanzaron púsonos en dos saltos ante el jergón. Tiramos de la manta con un erizamiento mortal. Allá, entre los harapos, reposaban sin el más mínimo rastro de humedad, sin la más mínima partícula de carne, huesos viejísimos a los cuales adhería un pellejo reseco.





Ahora que acabas de
leer mi relato, te
desafío a responder las
preguntas de la FICHA
4 de tu libro.

ACTIVIDAD N.º 7

1. NIVEL LITERAL

¿Cómo se produce la muerte del protagonista?

Dos peones, al servicio del narrador, observaron el cuerpo del protagonista en medio de velas y creyeron que realmente se trataba de un muerto (—¡Un muerto! —balbucearon casi en un tiempo. Habían creído en la realidad, p. 53). En consecuencia, al tener a una persona que realmente lo crea muerto, el protagonista llega a morir.

2. NIVEL INFERENCIAL

A partir de lo leído, ¿qué reacción contraria asumiría la naturaleza, representado en el caballo, ante la desgracia humana?

3. NIVEL CRÍTICO - VALORATIVO

¿Qué actitud crítica asumirías frente a la condición laboral precaria que se desarrolla en el medio rural? Explica.

En la actualidad, el campo continúa siendo un espacio olvidado por el aparato estatal. En consecuencia, los servicios básicos, así como las condiciones laborales son pésimas. Específicamente en el área laboral donde abunda la informalidad y predomina la explotación.

4. NIVEL CREATIVO

Elabora un parafraseo de algún mensaje de cualquiera de los personajes que te haya dejado el cuento.

TEXTO ORIGINAL

“La incredulidad unánime de todos, respecto a mi muerte, no me dejaba morir. Ante la naturaleza, yo estaba y estoy muerto. Mas para que esto sea humanamente efectivo, necesito una voluntad que difiera. Una sola” (p. 52)

PARAFRASEO

Nadie creía en mi muerte y eso no me permitía morir. Naturalmente ya estaba muerto; sin embargo, para concretizarlo era necesario que alguien realmente lo crea.

5. FORTALECIMIENTO PERSONAL

Si tuvieras un familiar que afrontara una situación similar a la del personaje, ¿qué solución propondrías para remediar esa condición?

Escucharlo atentamente, creerle y apoyarlo en todo lo que necesite en la solución que él considere conveniente.

FIN!!

No se olviden de leer mis grandes relatos. Te recomiendo “El descubrimiento de la circunferencia”, “Juramento” y “Los ojos de la reina”. ¡Hasta la próxima!

